

Chile Democratico
Londres
Presente;

Octubre 20, 1986.-

Estimado Companero Presidente;

Por intermedio de la presente quiero comunicarle a usted, al colectivo de la Directiva de Chile Democratico y al exilio chileno en su conjunto en este pais, de que en dias pasados he hecho llegar al Comité Exterior de la Central Unica de Trabajadores de Chile (CEXCUT) mi renuncia indeclinable al puesto de Encargado de la CUT en Gran Bretana.

Las razones que llevaron a esta decision corresponden a una combinacion de factores personales y politicos que considero deben ser conocidos por mis companeros de exilio.

En el terreno personal estoy sujeto mas o menos a las mismas limitaciones de la mayoria de los chilenos que debemos trabajar a tiempo completo para sobrevivir con dignidad, en faenas a menudo agotadoras y sin posibilidades de contar con ninguna facilidad que permita el tipo de dedicacion que el trabajo solidario en el campo sindical requiere. Se suma a ello, en mi caso, dificultades idiomáticas y un estado de salud que se ha deteriorado en los ultimos meses.

Las dificultades mencionadas no son nuevas. Tambien ellas existieron en el pasado en nuestro ya largo exilio y, sin embargo, fue posible superarlas en aras de mantener en alto el mandato de los trabajadores chilenos de hacer representar en el exilio la voz de denuncia antifascista y el clamor democratico de aquellos que bajo el yugo criminal de la dictadura siguen de pie luchando por sus derechos, su dignidad y su liberacion definitiva.

Es mas, hubo momentos en que el exilio chileno en Gran Bretana tambien se vio afectado por la accion de quienes quisieron levantar en el exilio una organizacion paralela al CEXCUT. En ese entonces me correspondio, junto a otros companeros, dar una lucha implacable para que tales tendencias fueran derrotadas. Asi fue como el proyecto divisionista de la llamada 'CUT Bruselas' fracaso, e incluso anos mas tarde algunos de los que participaron en el reconocieron su grave falta y se sumaron al trabajo unitario del CEXCUT.

La superacion de las limitaciones personales que rodean el trabajo de la solidaridad es posible con buena voluntad, trabajo y disposicion franca de contribuir. Asi lo demuestra nuestra propia experiencia.

Sin embargo, los problemas politicos a los cuales se ve hoy dia enfrentado el trabajo de la CUT en Gran Bretana son muchisimo mas dificiles.

Cuando el trabajo de la CUT en el exilio se monto, inmediatamente despues del golpe sangriento de 1973, se hizo con el proposito de que deberia representar un esfuerzo mancomunado por hacer sentir en el exilio la voz de los trabajadores chilenos y detener el intento usurpador de los golpistas. Precisamente en mi condicion de dirigente nacional de la CUT me correspondio viajar clandestinamente al exterior para organizar la red de comunicacion entre el interior y el exilio sindical y regresar a Chile para seguir trabajando en la reconstruccion de la organizacion de los trabajadores.

En los anos que siguieron me vi obligado a abandonar el pais y continúe mi labor con la orientacion que yo mismo habia traído desde Chile en su oportunidad y que no habia sido modificada, porque era una orientacion justa.

El salto dado por la lucha de masas, cuyo desarrollo mas notable comenzo con las heroicas movilizaciones de 1983, ha traído una realidad distinta y nuevos requerimientos al trabajo del exilio. Hoy dia, los trabajadores organizados se han ganado el derecho de alzar su voz desde Chile para que la escuche el mundo entero y sus organizaciones son reconocidas y tomadas en cuenta por los trabajadores de los cinco continentes.

Creo que en este marco era posible y deseable mantener una organizacion del exilio sindical chileno en Gran Bretana que pudiera representar lo novedoso de las actuales luchas de los trabajadores, al tiempo que mantener su tradicion unitaria, de la cual la CUT es un valuarte. Ello requeriria, sin embargo, un esfuerzo superior; una capacidad de sobreponerse a lo pequeno y mirar las cosas con una optica unitaria, consecuente, global.

Ello requeriria, ademas, el esfuerzo de todos los partidos y organizaciones ligados a la clase trabajadora.

Cuando accidentalmente me informe que otros companeros chilenos eran representantes directos de organizaciones sindicales chilenas (AGECH y CONGEMAR) en este pais, me sorprendio. Primero, porque dicho esfuerzo debio hacerse a traves de la CUT. Segundo, porque, al no ser asi, se debilita la representacion de la CUT en este pais. Y, tercero, porque enfatiza la solidaridad hacia ciertos trabajadores por sobre los desarrollos de la clase en su conjunto y hace, ademas, posible el florecimiento de las representaciones ideologicas.

Sigo pensando que el mismo esfuerzo, entusiasmo y recursos que hoy se ponen para representar la voz de algunos trabajadores chilenos se podría haber puesto para fortalecer el trabajo de la CUT y con ello ayudar al conjunto del movimiento laboral chileno, con todas sus grandes virtudes y sus retrasos. Una contribucion de este tipo habria sido mas que bienvenida y habria traído un gran salto en el trabajo solidario.

Desafortunadamente, las cosas no fueron asi.

A esta situacion, de ocurrencia reciente, se une el hecho de que la Comision CUT venia arrastrando problemas desde antes. La falta de recursos, la inexperiencia y, mas de alguna vez, las aspiraciones partidistas llevaron a estancar el trabajo y a automarginaciones que en nada ayudaron al trabajo, como ocurrio con el caso del companero que habia sido designado como encargado de organizacion de la comision en este pais.

Estimado companero;

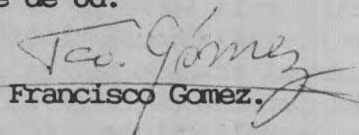
Por todas estas razones, despues de reflexionar serenamente la situacion, es que decidi que este no es el marco en el que yo puedo trabajar y que lo mejor para la CUT, para mi y para mi propio partido era renunciar.

Lo hago con la satisfaccion de que nuestros logros han sido mayores que nuestras fallas y deseandole exito, y ofreciendole mi modesta colaboracion, a quien continúe con las responsabilidades que yo he dejado.

Quisiera agradecer al Comité Exterior de la Central Unica de Trabajadores por la confianza que en mi puso cuando me nombro responsable de este trabajo; a los companeros y companeras que colaboraron anonimamente y con generosidad al trabajo; a la campana de solidaridad con Chile por su irremplazable labor; al Comité de Derechos Humanos y a Chile Democratico por la cooperacion entregada. Tambien quisiera agradecer a los clubes y dirigentes de la Liga Latinoamericana de Futbol que hicieron posible darle realce y solidaridad a la conmemoracion del Dia Internacional del Trabajo durante los ultimos cinco anos.

Finalmente, agradeceria que el Boletin de Chile Democratico hiciera publica esta carta.

Sin otro particular, se despide atentamente de Ud.


Francisco Gomez.